

## BIENVENIDA A LOS JOVENES

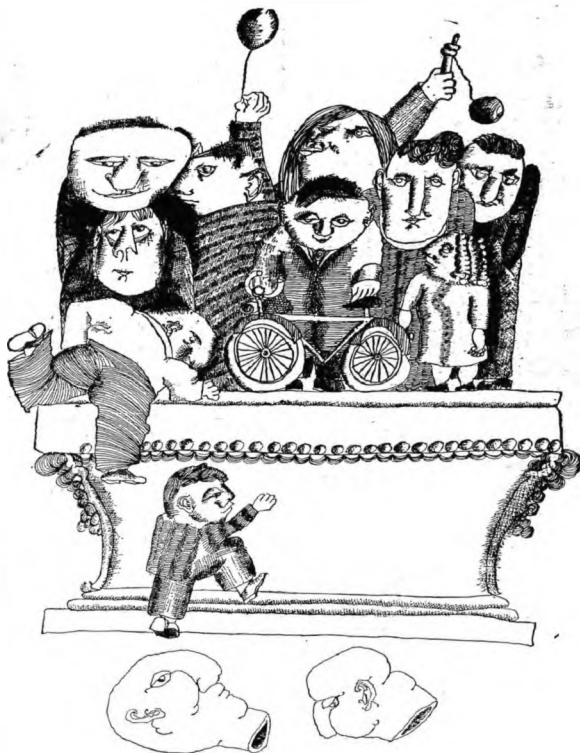
El año que se nos muere quedó lleno de pequeñas cruces: unas señalan los desaparecidos; otras las hemos puesto junto a nuevos u obras, crucificándolos para avivar la memoria. Necesitamos de cosas, de acciones, para frenar, es decir, estacar el tiempo, pero que es el justamente el que se nos escapa, su fluencia siempre creadora, fluida, que sólo recuperamos con un sobresalto del corazón cuando va se ha perdido. ¡Cuánto ha crecido este muchacho! Y va no es un muchacho, sino un hombre.

Por debajo del suceder menudo del año, es ese fluir rápido del tiempo el que queremos atrapar aquí aunque más no sea que por un instante: pende una fecha, una cruz, al deber de una sociedad y de una cultura, y más que reseñar simplemente un compartimento estanco de nuestro vivir—este 1966— registrar la huella cada vez más honda que va dejando el paso juvenil, que algo más leve percibimos el año pasado y el otro y el otro, pero que ya es hoy un andar rítmico, acompañado y acompañado.

En muy variados campos de la vida cultural —el teatro, las artes plásticas, el cine, la literatura, la música, la crítica, el ballet, los estudios históricos y sociológicos— hemos visto incorporarse, en este último período, nuevos nombres que con mayor o menor fortuna, con mayor o menor novedad creadora, vienen imprimiendo una coloratura distinta a las artes nacionales. No son voces tímidas ni apagadas: un premio en un salón de pintura, la buena venta de una novela, el reconocimiento de un jurado para un libro de poesía, el éxito de una primera presentación en la escena, una concepción conceptual original o una asonancia conceptual celebrada, están justificando su creación dotada y tenaz. Del resto dirá ese otro tiempo veloz.

En estos mismos años en que han emergido los nuevos creadores, hemos visto agravarse la crisis soterrada del país, resquebrajarse la fachada de una casa cuyas vigas estructurales estaban podridas desde hace tiempo, hemos visto sacudirse la tierra americana donde está instalada. La circunstancia histórica que ha alumbrado el nacimiento artístico de estos jóvenes, o sea la misma que ha afectado a todos los hombres honrados de nuestra cultura, es grave, no admite frivolidades, reclama unidad de esfuerzos para evitar que la casa se nos desmorone, o, más bien, para construir una mejor, más firme y sana, sobre la roca pura.

A.R.



## LOS NUEVOS COMPAÑEROS

por Angel Rama

## LOS JOVENES EN LA LITERATURA.

Encuesta a: Washington Benavides, Milton Schinca, Saúl Ibarogoyen Islas, Nancy Bacelo, Ruben Cotel, Mauricio Rosencof, Hiber Conteris, Mario C. Fernández, Jorge Blanco.

LOS LEGATARIOS DE UNA DEMOLICION Respuestas de Carlos Real de Azúa, Carlos Maggi, José Pedro Díaz, Mario Benedetti.

## LOS JOVENES EN LA MUSICA

Un amargo tesoro.

## LOS JOVENES EN LA PLASTICA

Una generación de colonos por Pablo Maté Garzón Escandalosa vitalidad

por Celina Rolieri.

## LOS JOVENES EN EL BALLET

Encuesta a: Tito Barbon, María Minetti, José Vázquez, Hebe Rosa, Eduardo López, Eduardo Ramirez, Ramón Venezuela.

## LOS JOVENES EN EL TEATRO

Encuesta a: Mario Morgan, Washington del Río, Lilián Olhagaray, Ema Muñoz, Omar Grasso, César Campodónico. Responden: Aftahualppa Del Cioppo, Concepción Zorrilla.

## LOS JOVENES EN EL CINE

Entre el escepticismo y la provocación por José Weiner. Encuesta a: Miguel Castro, Manuel Martínez Carril.

## ★ EL AÑO ES UN ESPECTACULO

CINE por Lucien Mercier (Autores nuevos y antiguos: materia, forma y creación) y por Verdugo (Artistas y artesanos de un año pródigo).

BALLET por Isabel Gilbert (Todavía en danza).

MUSICA por Pablo Maté Garzón (Repercibiendo un cortejo inactual).

JAZZ por Juan Rafael Grezzi (La hora de la verdad).

TÍPICA por Federico Silva (Gran auge taquero).

TEATRO por Mercedes Rein (Cara y cruz de la crisis actual de nuestra escena) y Gerardo Fernández (Las razones de una opción difícil).





**SCHINCA: la época nos  
convoca a todos por igual**

(Viene de la pág. anterior)

rompieron con el precioso heremismo, y en los más jóvenes torna a vez en la forma de una recorrida maratón de las apariencias cotidianas.

El realismo, como bien había visto Malraux, es esencialmente una corrección de estilos determinados, no un estilo en sí. Los jóvenes lo usan para atender, con notable fidelidad a las experiencias vividas que ellos realizan, desconfiando en cambio de la fantasía. Ensayan experiencias sin más propósito que el de sentirse vivos, y son también más racionalistas y legítimos al estar en la novela o en el teatro, y son también más nacionalistas y legítimos al ser el ensayo monográfico, donde reflictan más. La prosa que llamamos de ficción o de imaginación, se resiente no sólo por la manuscrito-realista, sino también por una elección de temas que parece definir a cada escritor, como la de los placeres corporales, beber, comer, fumar, y pasar largas horas, suspendido en el vacío, sin desear nada, abandonados al azar, gastar las vidas de los veranos no en su realidad profunda, crítica, sino en sus problemas económicos.

Pero no es esta la hora de la evaluación definitiva. Apenas si de una estimación generalizada, como corresponde a una etapa de iniciación, marcando las líneas de fuerza y los peligros que se arrojan. Lo que sí puede decirse es el camino de toda carne, que es también el de toda letra, cuando debe pelarse duramente la originalidad pasando la purgación de la verdad artística. La sinceridad y el espíritu tenaz son los dos capaces instrumentales que el ensayo se merece al mismo: la halagadora facilidad, Quizás por lo mismo de que los jóvenes, estos creadores viven confiados en la espontaneidad de los dones naturales y sólo hacen para presentar su talento. Así sea, en general, bastante levísimo no sólo en el aspecto espiritual de un aprendizaje libre, sino de organización de los valores de la cultura. Ya había recordado Eliot que hasta los volcánicos ados se puede trabajar sobre lo dado naturalmente, pero luego ninguna obra se sostiene si no está edificada sobre la gran arteriación tradicional de la cultura, si no se inserta en su desarrollo interior. Cuando se pide mucho es porque se confía mucho o porque se desea muy fervientemente para el país un alto vuelo del arte y la inteligencia. La cultura nacional ha cultivado en demasía lo informe, lo primitivista, lo bofetado con talento e impericia para que no aspiramos a una mayor frecuencia de sus obras, imprecisas estructuras de un arte superior en que el hombre se exalta y se encuentra durante siglos.

1) y 2) — Prefiero enterrar juntos estos dos temas. Me limitaré a describir como percibo yo, desde dentro del movimiento literario, este asunto de las generaciones pero desde el punto de vista del escritor que es el más importante que es demasiado difícil ver claro cuando se está nadando en plena corriente. Separadamente otros, desde fuera, lo harán mejor.

Me acuerdo que no logro discernir generaciones... lo que con precisión se llama generación en un momento de los hechos años a esta parte. Concretamente, me tengo que remontar hasta inmediatamente antes de la bien o mal llamada "generación del 45", para advertir que entonces existían ya esas diferencias generacionales.

Para mi generación, y para la mía, no sé con esa del 45 ni con la del 30, ni con la del 20, ni con la del 15, ni con la del 10, ni con la del 5, ni con la del 0, ni con la del -5, ni con la del -10, ni con la del -15, ni con la del -20, ni con la del -25, ni con la del -30, ni con la del -35, ni con la del -40, ni con la del -45, ni con la del -50, ni con la del -55, ni con la del -60, ni con la del -65, ni con la del -70, ni con la del -75, ni con la del -80, ni con la del -85, ni con la del -90, ni con la del -95, ni con la del -100, ni con la del -105, ni con la del -110, ni con la del -115, ni con la del -120, ni con la del -125, ni con la del -130, ni con la del -135, ni con la del -140, ni con la del -145, ni con la del -150, ni con la del -155, ni con la del -160, ni con la del -165, ni con la del -170, ni con la del -175, ni con la del -180, ni con la del -185, ni con la del -190, ni con la del -195, ni con la del -200, ni con la del -205, ni con la del -210, ni con la del -215, ni con la del -220, ni con la del -225, ni con la del -230, ni con la del -235, ni con la del -240, ni con la del -245, ni con la del -250, ni con la del -255, ni con la del -260, ni con la del -265, ni con la del -270, ni con la del -275, ni con la del -280, ni con la del -285, ni con la del -290, ni con la del -295, ni con la del -300, ni con la del -305, ni con la del -310, ni con la del -315, ni con la del -320, ni con la del -325, ni con la del -330, ni con la del -335, ni con la del -340, ni con la del -345, ni con la del -350, ni con la del -355, ni con la del -360, ni con la del -365, ni con la del -370, ni con la del -375, ni con la del -380, ni con la del -385, ni con la del -390, ni con la del -395, ni con la del -400, ni con la del -405, ni con la del -410, ni con la del -415, ni con la del -420, ni con la del -425, ni con la del -430, ni con la del -435, ni con la del -440, ni con la del -445, ni con la del -450, ni con la del -455, ni con la del -460, ni con la del -465, ni con la del -470, ni con la del -475, ni con la del -480, ni con la del -485, ni con la del -490, ni con la del -495, ni con la del -500, ni con la del -505, ni con la del -510, ni con la del -515, ni con la del -520, ni con la del -525, ni con la del -530, ni con la del -535, ni con la del -540, ni con la del -545, ni con la del -550, ni con la del -555, ni con la del -560, ni con la del -565, ni con la del -570, ni con la del -575, ni con la del -580, ni con la del -585, ni con la del -590, ni con la del -595, ni con la del -600, ni con la del -605, ni con la del -610, ni con la del -615, ni con la del -620, ni con la del -625, ni con la del -630, ni con la del -635, ni con la del -640, ni con la del -645, ni con la del -650, ni con la del -655, ni con la del -660, ni con la del -665, ni con la del -670, ni con la del -675, ni con la del -680, ni con la del -685, ni con la del -690, ni con la del -695, ni con la del -700, ni con la del -705, ni con la del -710, ni con la del -715, ni con la del -720, ni con la del -725, ni con la del -730, ni con la del -735, ni con la del -740, ni con la del -745, ni con la del -750, ni con la del -755, ni con la del -760, ni con la del -765, ni con la del -770, ni con la del -775, ni con la del -780, ni con la del -785, ni con la del -790, ni con la del -795, ni con la del -800, ni con la del -805, ni con la del -810, ni con la del -815, ni con la del -820, ni con la del -825, ni con la del -830, ni con la del -835, ni con la del -840, ni con la del -845, ni con la del -850, ni con la del -855, ni con la del -860, ni con la del -865, ni con la del -870, ni con la del -875, ni con la del -880, ni con la del -885, ni con la del -890, ni con la del -895, ni con la del -900, ni con la del -905, ni con la del -910, ni con la del -915, ni con la del -920, ni con la del -925, ni con la del -930, ni con la del -935, ni con la del -940, ni con la del -945, ni con la del -950, ni con la del -955, ni con la del -960, ni con la del -965, ni con la del -970, ni con la del -975, ni con la del -980, ni con la del -985, ni con la del -990, ni con la del -995, ni con la del -1000, ni con la del -1005, ni con la del -1010, ni con la del -1015, ni con la del -1020, ni con la del -1025, ni con la del -1030, ni con la del -1035, ni con la del -1040, ni con la del -1045, ni con la del -1050, ni con la del -1055, ni con la del -1060, ni con la del -1065, ni con la del -1070, ni con la del -1075, ni con la del -1080, ni con la del -1085, ni con la del -1090, ni con la del -1095, ni con la del -1100, ni con la del -1105, ni con la del -1110, ni con la del -1115, ni con la del -1120, ni con la del -1125, ni con la del -1130, ni con la del -1135, ni con la del -1140, ni con la del -1145, ni con la del -1150, ni con la del -1155, ni con la del -1160, ni con la del -1165, ni con la del -1170, ni con la del -1175, ni con la del -1180, ni con la del -1185, ni con la del -1190, ni con la del -1195, ni con la del -1200, ni con la del -1205, ni con la del -1210, ni con la del -1215, ni con la del -1220, ni con la del -1225, ni con la del -1230, ni con la del -1235, ni con la del -1240, ni con la del -1245, ni con la del -1250, ni con la del -1255, ni con la del -1260, ni con la del -1265, ni con la del -1270, ni con la del -1275, ni con la del -1280, ni con la del -1285, ni con la del -1290, ni con la del -1295, ni con la del -1300, ni con la del -1305, ni con la del -1310, ni con la del -1315, ni con la del -1320, ni con la del -1325, ni con la del -1330, ni con la del -1335, ni con la del -1340, ni con la del -1345, ni con la del -1350, ni con la del -1355, ni con la del -1360, ni con la del -1365, ni con la del -1370, ni con la del -1375, ni con la del -1380, ni con la del -1385, ni con la del -1390, ni con la del -1395, ni con la del -1400, ni con la del -1405, ni con la del -1410, ni con la del -1415, ni con la del -1420, ni con la del -1425, ni con la del -1430, ni con la del -1435, ni con la del -1440, ni con la del -1445, ni con la del -1450, ni con la del -1455, ni con la del -1460, ni con la del -1465, ni con la del -1470, ni con la del -1475, ni con la del -1480, ni con la del -1485, ni con la del -1490, ni con la del -1495, ni con la del -1500, ni con la del -1505, ni con la del -1510, ni con la del -1515, ni con la del -1520, ni con la del -1525, ni con la del -1530, ni con la del -1535, ni con la del -1540, ni con la del -1545, ni con la del -1550, ni con la del -1555, ni con la del -1560, ni con la del -1565, ni con la del -1570, ni con la del -1575, ni con la del -1580, ni con la del -1585, ni con la del -1590, ni con la del -1595, ni con la del -1600, ni con la del -1605, ni con la del -1610, ni con la del -1615, ni con la del -1620, ni con la del -1625, ni con la del -1630, ni con la del -1635, ni con la del -1640, ni con la del -1645, ni con la del -1650, ni con la del -1655, ni con la del -1660, ni con la del -1665, ni con la del -1670, ni con la del -1675, ni con la del -1680, ni con la del -1685, ni con la del -1690, ni con la del -1695, ni con la del -1700, ni con la del -1705, ni con la del -1710, ni con la del -1715, ni con la del -1720, ni con la del -1725, ni con la del -1730, ni con la del -1735, ni con la del -1740, ni con la del -1745, ni con la del -1750, ni con la del -1755, ni con la del -1760, ni con la del -1765, ni con la del -1770, ni con la del -1775, ni con la del -1780, ni con la del -1785, ni con la del -1790, ni con la del -1795, ni con la del -1800, ni con la del -1805, ni con la del -1810, ni con la del -1815, ni con la del -1820, ni con la del -1825, ni con la del -1830, ni con la del -1835, ni con la del -1840, ni con la del -1845, ni con la del -1850, ni con la del -1855, ni con la del -1860, ni con la del -1865, ni con la del -1870, ni con la del -1875, ni con la del -1880, ni con la del -1885, ni con la del -1890, ni con la del -1895, ni con la del -1900, ni con la del -1905, ni con la del -1910, ni con la del -1915, ni con la del -1920, ni con la del -1925, ni con la del -1930, ni con la del -1935, ni con la del -1940, ni con la del -1945, ni con la del -1950, ni con la del -1955, ni con la del -1960, ni con la del -1965, ni con la del -1970, ni con la del -1975, ni con la del -1980, ni con la del -1985, ni con la del -1990, ni con la del -1995, ni con la del -2000, ni con la del -2005, ni con la del -2010, ni con la del -2015, ni con la del -2020, ni con la del -2025, ni con la del -2030, ni con la del -2035, ni con la del -2040, ni con la del -2045, ni con la del -2050, ni con la del -2055, ni con la del -2060, ni con la del -2065, ni con la del -2070, ni con la del -2075, ni con la del -2080, ni con la del -2085, ni con la del -2090, ni con la del -2095, ni con la del -2100, ni con la del -2105, ni con la del -2110, ni con la del -2115, ni con la del -2120, ni con la del -2125, ni con la del -2130, ni con la del -2135, ni con la del -2140, ni con la del -2145, ni con la del -2150, ni con la del -2155, ni con la del -2160, ni con la del -2165, ni con la del -2170, ni con la del -2175, ni con la del -2180, ni con la del -2185, ni con la del -2190, ni con la del -2195, ni con la del -2200, ni con la del -2205, ni con la del -2210, ni con la del -2215, ni con la del -2220, ni con la del -2225, ni con la del -2230, ni con la del -2235, ni con la del -2240, ni con la del -2245, ni con la del -2250, ni con la del -2255, ni con la del -2260, ni con la del -2265, ni con la del -2270, ni con la del -2275, ni con la del -2280, ni con la del -2285, ni con la del -2290, ni con la del -2295, ni con la del -2300, ni con la del -2305, ni con la del -2310, ni con la del -2315, ni con la del -2320, ni con la del -2325, ni con la del -2330, ni con la del -2335, ni con la del -2340, ni con la del -2345, ni con la del -2350, ni con la del -2355, ni con la del -2360, ni con la del -2365, ni con la del -2370, ni con la del -2375, ni con la del -2380, ni con la del -2385, ni con la del -2390, ni con la del -2395, ni con la del -2400, ni con la del -2405, ni con la del -2410, ni con la del -2415, ni con la del -2420, ni con la del -2425, ni con la del -2430, ni con la del -2435, ni con la del -2440, ni con la del -2445, ni con la del -2450, ni con la del -2455, ni con la del -2460, ni con la del -2465, ni con la del -2470, ni con la del -2475, ni con la del -2480, ni con la del -2485, ni con la del -2490, ni con la del -2495, ni con la del -2500, ni con la del -2505, ni con la del -2510, ni con la del -2515, ni con la del -2520, ni con la del -2525, ni con la del -2530, ni con la del -2535, ni con la del -2540, ni con la del -2545, ni con la del -2550, ni con la del -2555, ni con la del -2560, ni con la del -2565, ni con la del -2570, ni con la del -2575, ni con la del -2580, ni con la del -2585, ni con la del -2590, ni con la del -2595, ni con la del -2600, ni con la del -2605, ni con la del -2610, ni con la del -2615, ni con la del -2620, ni con la del -2625, ni con la del -2630, ni con la del -2635, ni con la del -2640, ni con la del -2645, ni con la del -2650, ni con la del -2655, ni con la del -2660, ni con la del -2665, ni con la del -2670, ni con la del -2675, ni con la del -2680, ni con la del -2685, ni con la del -2690, ni con la del -2695, ni con la del -2700, ni con la del -2705, ni con la del -2710, ni con la del -2715, ni con la del -2720, ni con la del -2725, ni con la del -2730, ni con la del -2735, ni con la del -2740, ni con la del -2745, ni con la del -2750, ni con la del -2755, ni con la del -2760, ni con la del -2765, ni con la del -2770, ni con la del -2775, ni con la del -2780, ni con la del -2785, ni con la del -2790, ni con la del -2795, ni con la del -2800, ni con la del -2805, ni con la del -2810, ni con la del -2815, ni con la del -2820, ni con la del -2825, ni con la del -2830, ni con la del -2835, ni con la del -2840, ni con la del -2845, ni con la del -2850, ni con la del -2855, ni con la del -2860, ni con la del -2865, ni con la del -2870, ni con la del -2875, ni con la del -2880, ni con la del -2885, ni con la del -2890, ni con la del -2895, ni con la del -2900, ni con la del -2905, ni con la del -2910, ni con la del -2915, ni con la del -2920, ni con la del -2925, ni con la del -2930, ni con la del -2935, ni con la del -2940, ni con la del -2945, ni con la del -2950, ni con la del -2955, ni con la del -2960, ni con la del -2965, ni con la del -2970, ni con la del -2975, ni con la del -2980, ni con la del -2985, ni con la del -2990, ni con la del -2995, ni con la del -3000, ni con la del -3005, ni con la del -3010, ni con la del -3015, ni con la del -3020, ni con la del -3025, ni con la del -3030, ni con la del -3035, ni con la del -3040, ni con la del -3045, ni con la del -3050, ni con la del -3055, ni con la del -3060, ni con la del -3065, ni con la del -3070, ni con la del -3075, ni con la del -3080, ni con la del -3085, ni con la del -3090, ni con la del -3095, ni con la del -3100, ni con la del -3105, ni con la del -3110, ni con la del -3115, ni con la del -3120, ni con la del -3125, ni con la del -3130, ni con la del -3135, ni con la del -3140, ni con la del -3145, ni con la del -3150, ni con la del -3155, ni con la del -3160, ni con la del -3165, ni con la del -3170, ni con la del -3175, ni con la del -3180, ni con la del -3185, ni con la del -3190, ni con la del -3195, ni con la del -3200, ni con la del -3205, ni con la del -3210, ni con la del -3215, ni con la del -3220, ni con la del -3225, ni con la del -3230, ni con la del -3235, ni con la del -3240, ni con la del -3245, ni con la del -3250, ni con la del -3255, ni con la del -3260, ni con la del -3265, ni con la del -3270, ni con la del -3275, ni con la del -3280, ni con la del -3285, ni con la del -3290, ni con la del -3295, ni con la del -3300, ni con la del -3305, ni con la del -3310, ni con la del -3315, ni con la del -3320, ni con la del -3325, ni con la del -3330, ni con la del -3335, ni con la del -3340, ni con la del -3345, ni con la del -3350, ni con la del -3355, ni con la del -3360, ni con la del -3365, ni con la del -3370, ni con la del -3375, ni con la del -3380, ni con la del -3385, ni con la del -3390, ni con la del -3395, ni con la del -3400, ni con la del -3405, ni con la del -3410, ni con la del -3415, ni con la del -3420, ni con la del -3425, ni con la del -3430, ni con la del -3435, ni con la del -3440, ni con la del -3445, ni con la del -3450, ni con la del -3455, ni con la del -3460, ni con la del -3465, ni con la del -3470, ni con la del -3475, ni con la del -3480, ni con la del -3485, ni con la del -3490, ni con la del -3495, ni con la del -3500, ni con la del -3505, ni con la del -3510, ni con la del -3515, ni con la del -3520, ni con la del -3525, ni con la del -3530, ni con la del -3535, ni con la del -3540, ni con la del -3545, ni con la del -3550, ni con la del -3555, ni con la del -3560, ni con la del -3565, ni con la del -3570, ni con la del -3575, ni con la del -3580, ni con la del -3585, ni con la del -3590, ni con la del -3595, ni con la del -3600, ni con la del -3605, ni con la del -3610, ni con la del -3615, ni con la del -3620, ni con la del -3625, ni con la del -3630, ni con la del -3635, ni con la del -3640, ni con la del -3645, ni con la del -3650, ni con la del -3655, ni con la del -3660, ni con la del -3665, ni con la del -3670, ni con la del -3675, ni con la del -3680, ni con la del -3685, ni con la del -3690, ni con la del -3695, ni con la del -3700, ni con la del -3705, ni con la del -3710, ni con la del -3715, ni con la del -3720, ni con la del -3725, ni con la del -3730, ni con la del -3735, ni con la del -3740, ni con la del -3745, ni con la del -3750, ni con la del -3755, ni con la del -3760, ni con la del -3765, ni con la del -3770, ni con la del -3775, ni con la del -3780, ni con la del -3785, ni con la del -3790, ni con la del -3795, ni con la del -3800, ni con la del -3805, ni con la del -3810, ni con la del -3815, ni con la del -3820, ni con la del -3825, ni con la del -3830, ni con la del -3835, ni con la del -3840, ni con la del -3845, ni con la del -3850, ni con la del -3855, ni con la del -3860, ni con la del -3865, ni con la del -3870, ni con la del -3875, ni con la del -3880, ni con la del -3885, ni con la del -3890, ni con la del -3895, ni con la del -3900, ni con la del -3905, ni con la del -3910, ni con la del -3915, ni con la del -3920, ni con la del -3925, ni con la del -3930, ni con la del -3935, ni con la del -3940, ni con la del -3945, ni con la del -3950, ni con la del -3955, ni con la del -3960, ni con la del -3965, ni con la del -3970, ni con la del -3975, ni con la del -3980, ni con la del -3985, ni con la del -3990, ni con la del -3995, ni con la del -4000, ni con la del -4005, ni con la del -4010, ni con la del -4015, ni con la del -4020, ni con la del -4025, ni con la del -4030, ni con la del -4035, ni con la del -4040, ni con la del -4045, ni con la del -4050, ni con la del -4055, ni con la del -4060, ni con la del -4065, ni con la del -4070, ni con la del -4075, ni con la del -4080, ni con la del -4085, ni con la del -4090, ni con la del -4095, ni con la del -4100, ni con la del -4105, ni con la del -4110, ni con la del -4115, ni con la del -4120, ni con la del -4125, ni con la del -4130, ni con la del -4135, ni con la del -4140, ni con la del -4145, ni con la del -4150, ni con la del -4155, ni con la del -4160, ni con la del -4165, ni con la del -4170, ni con la del -4175, ni con la del -4180, ni con la del -4185, ni con la del -4190, ni con la del -4195, ni con la del -4200, ni con la del -4205, ni con la del -4210, ni con la del -4215, ni con la del -4220, ni con la del -4225, ni con la del -4230, ni con la del -4235, ni con la del -4240, ni con la del -4245, ni con la del -4250, ni con la del -4255, ni con la del -4260, ni con la del -4265, ni con la del -4270, ni con la del -4275, ni con la del -4280, ni con la del -4285, ni con la del -4290, ni con la del -4295, ni con la del -4300, ni con la del -4305, ni con la del -4310, ni con la del -4315, ni con la del -4320, ni con la del -4325, ni con la del -4330, ni con la del -4335, ni con la del -4340, ni con la del -4345, ni con la del -4350, ni con la del -4355, ni con la del -4360, ni con la del -4365, ni con la del -4370, ni con la del -4375, ni con la del -4380, ni con la del -4385, ni con la del -4390, ni con la del -4395, ni con la del -4400, ni con la del -4405, ni con la del -4410, ni con la del -4415, ni con la del -4420, ni con la del -4425, ni con la del -4430, ni con la del -4435, ni con la del -4440, ni con la del -4445, ni con la del -4450, ni con la del -4455, ni con la del -4460, ni con la del -4465, ni con la del -4470, ni con la del -4475, ni con la del -4480, ni con la del -4485, ni con la del -4490, ni con la del -4495, ni con la del -4500, ni con la del -4505, ni con la del -4510, ni con la del -4515, ni con la del -4520, ni con la del -4525, ni con la del -4530, ni con la del -4535, ni con la del -4540, ni con la del -4545, ni con la del -4550, ni con la del -4555, ni con la del -4560, ni con la del -4565, ni con la del -4570, ni con la del -4575, ni con la del -4580, ni con la del -4585, ni con la del -4590, ni con la del -4595, ni con la del -4600, ni con la del -4605, ni con la del -4610, ni con la del -4615, ni con la del -4620, ni con la del -4625, ni con la del -4630, ni con la del -4635, ni con la del -4640, ni con la del -4645, ni con la del -4650, ni con la del -4655, ni con la del -4660, ni con la del -4665, ni con la del -4670, ni con la del -4675, ni con la del -4680, ni con la del -4685, ni con la del -4690, ni con la del -4695, ni con la del -4700, ni con la del -4705, ni con la del -4710, ni con la del -4715, ni con la del -4720, ni con la del -4725, ni con la del -4730, ni con la del -4735, ni con la del -4740, ni con la del -4745, ni con la del -4750, ni con la del -4755, ni con la del -4760, ni con la del -4765, ni con la del -4770, ni con la del -4775, ni con la del -4780, ni con la del -4785, ni con la del -4790, ni con la del -4795, ni con la del -4800, ni con la del -4805, ni con la del -4810, ni con la del -4815, ni con la del -4820, ni con la del -4825, ni con la del -4830, ni con la del -4835, ni con la del -4840, ni con la del -4845, ni con la del -4850, ni con la del -4855, ni con la del -4860, ni con la del -4865, ni con la del -4870, ni con la del -4875, ni con la del -4880, ni con la del -4885, ni con la del -4890, ni con la del -4895, ni con la del -4900, ni con la del -4905, ni con la del -4910, ni con la del -4915, ni con la del -4920, ni con la del -4925, ni con la del -4930, ni con la del -4935, ni con la del -4940, ni con la del -4945, ni con la del -4950, ni con la del -4955, ni con la del -4960, ni con la del -4965, ni con la del -4970, ni con la del -4975, ni con la del -4980, ni con la del -4985, ni con la del -4990, ni con la del -4995, ni con la del -5000, ni con la del -5005, ni con la del -5010, ni con la del -5015, ni con la del -5020, ni con la del -5025, ni con la del -5030, ni con la del -5035, ni con la del -5040, ni con la del -5045, ni con la del -5050, ni con la del -5055, ni con la del -5060, ni con la del -5065, ni con la del -5070, ni con la del -5075, ni con la del -5080, ni con la del -5085, ni con la del -5090, ni con la del -5095, ni con la del -5100, ni con la del -5105, ni con la del -5110, ni con la del -5115, ni con la del -5120, ni con la del -5125, ni con la del -5130, ni con la del -5135, ni con la del -5140, ni con la del -5145, ni con la del -5150, ni con la del -5155, ni con la del -5160, ni con la del -5165, ni con la del -5170, ni con la del -5175, ni con la del -5180, ni con la del -5185, ni con la del -5190, ni con la del -5195, ni con la del -5200, ni con la del -5205, ni con la del -5210, ni con la del -5215, ni con la del -5220, ni con la del -5225, ni con la del -5230, ni con la del -5235, ni con la del -5240, ni con la del -5245, ni con la del -5250, ni con la del -5255, ni con la del -5260, ni con la del -5265, ni con la del -5270, ni con la del -5275, ni con la del -5280, ni con la del -5285, ni con la del -5290, ni con la del -5295, ni con la del -5300, ni con la del -5305, ni con la del -5310, ni con la del -5315, ni con la del -5320, ni con la del -5325, ni con la del -5330, ni con la del -5335, ni con la del -5340, ni con la del -5345, ni con la del -5350, ni con la del -5355, ni con la del -5360, ni con la del -5365, ni con la del -5370, ni con la del -5375, ni con la del -5380, ni con la del -5385, ni con la del -5390, ni con la del -5395, ni con la del -5400, ni con la del -5405, ni con la del -5410, ni con la del -5415, ni con la del -5420, ni con la del -5425, ni con la del -5430, ni con la del -5435, ni con la del -5440, ni con la del -5445, ni con la del -5450, ni con la del -5455, ni con la del -5460, ni con la del -5465, ni con la del -5470, ni con la del -5475, ni con la del -5480, ni con la del -5485, ni con la del -5490, ni con la del -5495, ni con la del -5500, ni con la del -5505, ni con la del -5510, ni con la del -5515, ni con la del -5520, ni con la del -5525, ni con la del -5530, ni con la del -5535, ni con la del -5540, ni con la del -5545, ni con la del -5550, ni con la del -5555, ni con la del -5560, ni con la del -5565, ni con la del -5570, ni con la del -5575, ni con la del -5580, ni con la del -5585, ni con la del -5590, ni con la del -5595, ni con la del -5600, ni con la del -5605, ni con la del -5610, ni con la del -5615, ni con la del -5620, ni con la del -5625, ni con la del -5630, ni con la del -5635, ni con la del -5640, ni con la del -5645, ni con la del -5650, ni con la del -5655, ni con la del -5660, ni con la del -5665, ni con la del -5670, ni con la del -5675, ni con la del -5680, ni con la del -5685, ni con la del -5690, ni con la del -5695, ni con la del -5700, ni con la del -5705, ni con la del -5710, ni con la del -5715, ni con la del -5720, ni con la del -5725, ni con la del -5730, ni con la del -5735, ni con la del -5740, ni con la del -5745, ni con la del -5750, ni con la del -5755, ni con la





# EL ROL DE LOS JOVENES EN LA PROMOCION DE UNA

por Carlos Real de Azúa

● Al empezar estas notas (unas notas que quisiera, contra mi costumbre, que fueran breves), tengo la vehemente impresión que el prorrateo cuatrupletado que Angel Rama nos ha impuesto arrastra un mucho de forzado. Porque, si hay una "nueva generación", —una generación en status nascens— sus rasgos tienen que ser, inevitablemente, indecisos, flotantes. Y si tal carácter adoptan es más que probable que ellos no sólo no reconozcan

UNA razón tendría que ver mucho con la del artilero y es la de que ya estamos hablando de ella, como hacen habitualmente (párese el otroco neologismo), al nace de un contraste, es más verosímil que ella se origine en sus rasgos que los rasgos mismos muy juntos y no en otro tipo de sociedades, del que Estados Unidos es superlativo. Una sociedad que carezca de centro cordial, de un eje canónico extendido y casi monopolístico que reúna hoy, y sólo a medias, la televisión tiende a suplir.

Algunas otras causas podrían alegarse y sólo dejo insinuadas (con todo el ánimo fraternal con que compongo esta respuesta) la de que si una nueva generación nace en parte de un hacerse "hábito" determinados valores —y así llegarse a cierta saturación de ellos— la intensa laboriosidad de las figuras más conspicuas de la generación de 1945 (caso de Emir Rodríguez Monegal, de Angel

Rama, de Carlos Martínez Moreno, de Carlos Maggi, de Mario Benedetti) está alumbando seguidores que se ven tentados a desatir su propia. Mucho más de lo que éstos se vieran tentados por la hegemonía puramente nominal de sus antecesores pero que su situación suscitó emulaciones en la colectividad estrecha y muy competitiva que formamos.

EN lo que me es personal, fue conversando con mi querido y lejano Mario "Walter" Berg que sentí por primera vez la patencia de otra promoción cultural. No es normal percibir todo contraste como "generacional" —buenos años con herético representativo sería el que lo "hiciera" — y como diferencias tengo tantas por mis amigos y probables compañeros del 45 que a veces más he preguntado si son más importantes que las contables aunque éditas simpatías que a ellos me unen. Para se

fronteras generativas de poesía, narrativa, teatro y ensayo sino que —y exactamente por ello, sean los comunes a todos esos haceres literarios que hoy que empezar a rastrear, a pasar —por más provisoriamente que sea— en Himpio. Avanzada esta reserva, me gustaría insinuar por cuáles razones, locales y épocas (como decía un exquisito) haya que inferior que ya existe en el Uruguay —llamémosla la del 60— una nueva generación literaria, cultural, tal vez y más anchamente, histórica, social.

Rama, de Carlos Martínez Moreno, de Carlos Maggi, de Mario Benedetti) está alumbando seguidores que se ven tentados a desatir su propia. Mucho más de lo que éstos se vieran tentados por la hegemonía puramente nominal de sus antecesores pero que su situación suscitó emulaciones en la colectividad estrecha y muy competitiva que formamos.

guir en tran confidencial, me ponga a reeditar ahora que cuando terminé en Alberto Méthel Yerré (nacido en 1925). La selección de un libro que parece destinado a la indexación, la Antología del Ensayo contemporáneo en el Uruguay, tuvo la atención de que la obra terminaba en cierto modo en acantilado, pensé que en poco tiempo más que correría sería injusta y su rol incluído, tan numeroso como los que he compuesto, inevitablemente corto o sustituido. Fue entonces que eBook unas notas para un postfacio destinado a tranquilizar mi conciencia.

Si a los hechos nos atenemos, no creo discutible que sean las críticas a "El Fardito" y a la desaparición de "Número" las que han permitido detectar por primera vez cierta colisión generacional, cierta indisciplina, una retardación que se crea apegada. Pero la que acogió a "El País de la cola de pañal" algo pudo tener de ello, si se comprende en el caso no sólo la crítica escrita sino la rica oral en la que todos participamos. En los tres casos podría recogerse un material indicativo muy importante si bien de dirección nada uniforme aun si se descartan lo que es admenes y en pugnas (pero sobre todo en éstas) provino de ciertos sectores antagónicos de la propia promoción de 1945. Dejo aparte a Rubén Cotelo, cuyas notas a libros de Benedetti y Martínez Moreno y numerosos aportes literales han permitido facilitar como de traslucido mendicito, y hasta desorientar de su propia generación. No hace mucho tiempo que se me ocurrió pensar que tales actitudes —sobre las que ahora no opino y me limito a registrar— pueden obedecer a que Cotelo, nacido en 1920, con treinta años justos el 60, marque el quiebre o bisagra generacional, lo que en cierto modo hace inevitable que su diferencia, o su disidencia tenga que resultar más visible. Hay, es claro, otros síntomas. El de la revista "Punto" se ha señalado. Pero ya es hora de enumerar algunos individuos, con ánimo más bien acumulativo y tratando de marcar los que definen el perfil generativo, dramático o poético.

D E ensayos no es fácil hablar de los años que nos han precedido y 1945 y aun más aquí (porque hay algunos portentos de precocidades como Eduardo Galeano y Carlos "Mito" Méndez) pero sí me interesa en un ancho espectro que gira en torno

(Pasa a pág. 44)

## MAGGI: ningún pueblo se baña dos veces en el mismo autor.

ALQUIEN definió el derecho como la ciencia de las palabras y la literatura no es otra cosa que el arte de unirlos. Por eso, quien se dedica a esas actividades vocacionales, debe siempre hacer cuestión de palabras.

¿Qué quiere decir promoción? ¿Qué quiere decir nueva? ¿Qué quiere decir generación? Aquí se trata de un conjunto de personas que obtienen un grado, empleo o dignidad al mismo tiempo.

Creo, sí, que en los últimos años ha habido un grupo de compañeros que logró la dignidad de escribir obras de teatro aceptables, buenas y muy buenas. No pienso sin embargo, que ninguno de ellos haya logrado empleo en virtud de eso, lo que nadie le reconociera haber pasado de grado; quienes aquí escriben teatro están siempre en primer año y en cuanto dramaturgos profesionales se consideran sin excepción desocupados; se pasan la vida en otra cosa o como pueden (que es decir, como no quieren).

Si esa promoción es nueva o no, también depende del diccionario; es nueva porque es reciente (se trata de la base que apareció en los últimos años) pero no es nueva en el segundo sentido (algo que antes no se había visto o al menos no se había sucedido que los jóvenes buenos escritores de teatro de este país escribieran al modo del 300 y así sucesivamente en la vida, visto y oído como Florencio Sánchez, y sus alrededores, el resto me sea o menos interesado). Me lleva a poner los sucesos más notables del modo menos impregnado; de ahí que las obras uruguayas estrenadas en los últimos años, aun desde el punto de vista formal, algo del número de principios de siglo.

En desarrollo de mis colegas en esta portía de escribir contra viento y marea, pienso que la culpa de tanta limitación no es sólo de ellos. Siéndoles pues para añadirle maravilla ponemos una condición, que el nuevo, escrito como él y no como otro. Ponemos como condición, que este otro Florencio no sea otro, sino Florencio mismo, otra vez, en duplicación, en triplicación, en cualquier número de veces en el mismo autor. Por eso apagar es tan poligráfico, impide ver y oír inconscientemente. Y además abstrae el mal humor, pero no el espíritu.

Creo que entre nosotros hay ocho o diez escritores recientes con talento y oficio como para hacer obras originales y de valor.

La duda es que esas personas se sientan impulsadas a inventar a

El público, la crítica, los directores y son los propios autores, sea conservadores. El país entero —soñador del 300, está conservador y literario; esta adjectives no caracterizan a todos.

Ciertos estados de conciencia y de presencia (y el de "generación" pueden ser uno de ellos) calificados originados en ciertos espesores de la entrelata histórica aún en el aire más publicitado del debate social. Pero los que parecen "promociones" no es una eventualidad que haya que rechazar burlescamente. El país de la espontaneidad se identificó con el sacrificio de la Naturaleza a la Técnica en extensas sesiones de la vida es un signo de nuestro tiempo.

El momento es inevitable aunque muestra actitud ante el fenómeno sea diversa y constituya una verdadera piedra de toque temperamental y ideológica la simpatía por con que se miremos. A mí personalmente me significa (por ejemplo) la mala relación que se arca a inventar. Nada, ni proliferación de edificios y austrar albas, manías, primaveras y vidias, terrible sea, caídas o en el momento, de un tímidico histórico que por otra parte no se encierra en las fronteras ideológicas del poeta cuando, delando de lado, con todo, gustos y náuseas personales, me es inverosímil pensar que en algún Ministerio de Cultura no haya algún tipo de Departamento Organizador de Generaciones" —y hasta es extraño que los franceses no lo hayan inventado para eludir el deber de una con fines nacionales y turísticos, el ímpetu de la juventud llena de bella simón virtud y esboque, lo más espectacular posible, con los ocupantes del terreno.

UR una oleada de éstas, más o menos belicosas, tenga que reeditar cada quince o veinte años (y no se olvide que han pasado diecinueve desde el presente momento de la del 45) una revista, evidente, muestra la estructura del curso de la vida humana sea el que es y en ella se haya en sus sucesos y acontecimientos más convincente que la de Julián Marías y sus cinco y hasta seis generaciones consistentes en cada una del tiempo que se elige. Que en el Uruguay esto tenga que suceder con más regularidad que en otros ámbitos, creo que obedece a la misma necesidad que en otros que no sólo entre, prácticamente, Mon-



a la "acta", a la "práctica periodística", al "occasional artículo", a la "separata" y — a veces — a los breves libros de "Alfa", de "Banda Oriental", de "Cineasta", de "Cine y Literatura", de "Arca". Ya he mencionado a Cotejo, a Nuñez y a Galeano, narrador y periodista maduro a los veinte años. Pero para ser más exacto, me acordaría que habría que nombrar a Fernandito Ainsa, a Beatriz Podestá y a Nicolás Echeverría. Este último, en un determinado momento, tiene que recordarse a Nelson Filsof y a Rogelio Navarro, autor de ese extraño y terrible libro que es "Fondo del alma", de una religiosidad y teología la promoción de los jóvenes ofrece dos figuras, establece una, protesta la otra: Néstor Berón y Julio del Buzo, es una crítica —literaria, teatral, cinematográfica, plástica— promete seguir siendo tan condolosa en una eventual nueva generación como lo fue la de él. Por eso, sin designio exhaustivo registro: en las artes plásticas Celina Relleri y Néstor Berón; en la literatura, los hermanos Rodán Salustio, Horacio Arturo Ferrer y Hugo García; en los estudios de las ciencias, Juan J. y del tango, es un nivel de erudición apabullante que Grezi inauguró entre nosotros. La crítica teatral de Humberto García y el periodista Trajtenberg, escritor ya hecho, y a Gerardo Fernández, su precoz y seguro reemplazante. Pero es necesario en esta lista de nombres, si queremos regular, la que más nombres permitiría alinear: en las publicaciones es "Cine Ciudadano", "Cine y Literatura" más la mayoría y me limitara a recordar por haber trascendido por actividad radical o por agrias polémicas los de Antonio Gramsci y Manuel Martínez Carril. En la crítica literaria, en notas o artículos más ambiciosos resulta acorrona la primera de los grandes críticos, Gerardo de Profesores", ya que de él salieron Mercedes Rein, Jorge Alchutín, Diego de Cárdenas, Carlos de Cárdenas, Esteban Otero y algunos más. Sólo Huber Clements (nacido en 1933, también narrador y dramaturgo), Jerónimo (1922) y Gerardo de Profesores (siempre interesante) son ajenos a un año que se nota por más de una semana. Todavía queda que decir la búsqueda a la bibliográfica y sociológica, vinculada por lo general a la organización universitaria y a publicaciones de la "Revista de Ciencias", no cuentan anteriores generaciones. Salvo la monografía de Fernando Assunção sobre el gaucho, resultado de un trabajo independiente, esa labor asume forma espontánea, ya sea por designio definitivo o, lo que es más habitual, como "lectura provisoria" de conclusiones a utilizar y profundizar. Aquí es indesorbible la mención de Juan Antonio Odzone, nacido en París el 1920, y de Gerardo Franco, nacidos antes de 1930 pero de iniciación relativamente tardía. Posteriores a esa fecha son Germán de Cárdenas, Carlos de Cárdenas, Barrán, Benjamin Nahum y Néstor Campiglia. Incluidos todos hasta un punto de frontón, el estudio de la crítica sociológica posible del pasado o presente nacional, filiales en cierto "revisionismo" bastante diferente al europeo, se encuentran en los trabajos del 43 (Tizias, Arsu, etc.) y de los historiadores nacionalistas, esta voluntad de objetividad puede admitir a veces el uso de una "terminología" bastante desahogada (recuérdese por ejemplo la nota necrológica de Campiglia en "Revista de Ciencias" de Wright Nite). De cualquiera manera de todos estos nombres puede esperarse que salgan eficaces continuadores de nuestra investigación social, aunque el nuevo nombre a agregar a los tres historiadores cabales (Bauzá, Blanco, Acevedo, Pivetti) que el país ha producido.

Para entrar en materia, advierto que falta en ella un nombre fundamental. Pues aunque la economía sea el tema más habitual, los estudios de la literatura, los ensayísticos y aún lo "cultural", la personalidad de Enrique Iglesias (nacido en 1922) es, por su parte, una que se ha convertido en personalidad, insoslayable. Iglesias y el equipo de CIDE, cifran una pro-

ductividad, un trazo generacional al que tendremos que aludir casi ensuavemente.

Porque ahora, para terminar es que ya larga constatación, hay que buscar el común denominador — el común denominador diferencial — de todos estos nombres.

El primero que se le ocurre a quien escribe es que símba se fijen Echeverría que esta incipiente generación de 1960 no es demasiado diferente de la anterior. En este sentido podría aventurarse que los miembros de la promoción del 43 tuvo que enfrentarse holgadamente con las anteriores del 47 y del Centenario, ésta es, en el momento, legatario de una demolición, cuya pasión e inicial dificultad no puede comprender, ni como es obvio, compartir. Habrá que anticipar algún día la disidencia bellosa que la promoción de MARCHA, de "Número", de "Asir", de "Cineasta" tuvo que asumir frente a su país literario neomala, fantasmagórico, cuyas vicinias estaban dadas por "A.D.G.", el "Instituto de Estudios y Geografía", la Sociedad de Homages de Letras, los concursos del Ministerio y los concursos de los "Cineastas", la revista en el medio cultural oficial) el Imperio de la generación del 43 es tan absoluto que es difícil recordar lo que fue el mundo anterior. En esta experiencia, si bien el hecho de que ninguna de ellas tenía lectores, de que se se conciviera sobre sí mismas, acitó el desborramiento. Más allá se reconocían promociones y figuras, es claro: Bauzá, Zorrilla y Acevedo Díaz en el XIX, casi toda la generación del 900, mirada con sentido crítico. Y hacia adelante, para los narradores existían Espinola, Morosoff, Hernández y Amorim. Y para los críticos de cine, Despayre, Podestá y Giselda Zané. Y para los poetas Esther de Cáceres. Y para los historiadores, Pivo y el Carlos Quijano de los años más intenses, con su magisterio incontestado en lo económico y político y en el juicio de la realidad nacional, lo tuviera Lillo Falco y Juan Carlos Onetti, en el filo de sus promociones. Unos nombres, otros, pero mentales al flor, nombres y sus obras, sueltas. La generación de 43 debió reorganizar toda una perspectiva del pasado cultural que tenía la impresión de que la que la sigue ha heredado y no levará. Incluida en ella va —porque ya es en cierto modo pasado— la que la generación anterior haya hecho de sí misma, lo que quiere decir que es más probable que se resucite entre las dos la tensión promocional que he recordado. (Que resucite, quiero decir, con naturalidad, en forma inevitable, lo que me enseñase la que puede ser recordada, lo mejor con él, algo eventual escandaloso, algún ganso de rápida notoriedad). Si la aceptación disciplinar, si el cortés entendimiento llega a ser la regla también, es seguro que se marcarán rechazos y reñeches individuales: la promoción de 43 no se justificará notablemente como para hacerlos posibles.

Pero una generación no se define

sólo por su relación con las otras; se define también autónomamente. Que los lectores de *Alfa* me ayuden a perfilarla, que la dibujen sus nutriciones y admiraciones admite poca discusión. En este sentido puede decirse que será inevitablemente distinto un núcleo creador que ha tenido sus lecturas formativas en Dürrenmatt, Blyss, Brecht, Brecht, Pavese, Goytelle, Carosio, Mac Cullers o Robbe Grillet que otro que las tuvo en Henry James, Borges, Faulkner, Joyce, Virginia Woolf, Elyot, Saito, Exupéry o Cyril Connolly. Que serán distintos los que idolatran a Bergman que los que juran por Antonio. Que producirán en forma desigual los que se educaron en Marc Bloch, Braudel, Pierre Villet, Merleau-Lapoutre que los que lo fueron en Huizinga, Crevelain, Pirenne, Weber o Strcklin.

En el orden de las ideas y las ideologías podría defenderse la tesis de que muchas de las figuras de esta novísima generación han recibido sus rasgos de fondo en alguna vez he llamado "de confección". Cojuntura (también) de herederos y de sucesores, en una generación gemastado. Cusaron más la letra reducida, la defensa de la Revolución Cubana aúno a todo lo importante de las ideas fundadas en la herencia. Pero en un solo clima emocional. Pero no es fácil de soslayar que lo que con unanimidad se defendió es el derecho de un país americano y del "desarrollo con libertad" con que se pretende congelar toda inseguridad. Más allá de esto, y aun manteniendo la lealtad de acoplamiento, de inscripción en lo nacional que la promoción del 43 impone, en todo lo que tiene que ver con propósitos y empresas de militancia colectiva, la a elecciones de 1962 tiraron demasiado por tierra planes y proyectos como para que hay pasado aventurarse diamente. Tal vez sea el deber la misión de la generación del 60 buscar una actitud ante el país mismo, como la que la del 43 ensayó al fundar y que en cierto sentido tradujo la U.P. Que esa confianza (sustentada más que nada en el propio fervor, culeada con el propio fuego) de que le a la raíz de los males, señalar trascendentes remedios equivalía, sin más, a colocarse en el río del triunfo. Que tal actitud implica igualmente los móviles políticos que actúan en una sociedad significativamente desfilada parece evidente pero también es cierto que el fruto de tal convicción no puede parecerse —porque en un sentido va a ser el mismo— a un docente, superior, levemente pedante, con que los hombres de la emancipación de Zugrón quisieron "educar" al estudiante de algunas modalidades, contra las sañazas de la "política oficial". En realidad va a ser difícil encontrar una actitud eficaz y a la vez legítima para ventilarse sobre el país imperante, para ahombar cons-

trictivamente de este reino de demoliciones. Impulsos, personalidades, ideas políticas, rasgos de carácter, poderes exportadores de ideas. Muchas alternativas y contingencias podrán presentarse pero no eso, por el momento, lo que hay que ir a reingresar en masa hacia los rituales tradicionales, por lo momento, para una estructura y hoy impensable, a más y mejorar todavía, a mucho su ya muy mejorado estilo grupal o en tanto del lado blanco o negro, una estructura y hoy impensable renovación. Pero no es nada seguro que aun con tales regeneraciones, una mayor promoción varará mucho lo que puede considerarse el distanciamiento mayoritario del sector políticamente consciente de la generación del 43 y que es el ya muy sabido de que aunque los grandes e irreconciliables "partidos históricos" pudieron ganar todas las elecciones con el 60% de los sufragios, su coherencia, su efectividad, su misma existencia cesa al día siguiente al ser esas elecciones. Y si esto sigue naciendo, es probable que la demersión e la renuncia permanente de los jóvenes, que se puede esperar volver a nutrir con elecciones medianamente valiosas esos sedientos partidos. Otra posibilidad cabe es que los jóvenes, que se educaron normalmente apereznado, constructivo, servicial, con que las últimas promociones se han enfrentado a lo antiguo. Es un optimismo histórico colectivo (ya se ha insistido por ahí) que profesa que, salvo esos venidos de dignidad y pulso que fueron el artífices de las revoluciones cívicas y pesinas blancas y el período de Batlle, el Uruguay es un ente social predestinado a la sostenida, cotidiana maceración de la modernidad, la desvergüenza, el sinsentido. Es una eventualidad que no puede descartarse del todo y que nos da una generación muy distinta a todas las que hemos tenido, tal vez extremosa y desgarrada y tal vez inerte, desdecidida, impávida.

Queda, en cierto, el "desarrollo" y su misterio. La mención a Iglesias tiene que ver con él. Es probable que crecientes sectores burgueses de la "élite" (técnica, intelectual y profesional) busquen bajo sus temas aprendices neutrales una vía de emancipación nacional y un sentido ideológico de destino cumplido. Es verosímil, no todo pensar que trasapase el óxido de la cuantificación y numerales económicos, las condiciones sociales y políticas de todo eructamiento vuelvan a dirirse, a desgarrar en bandos, a los aparentemente alocos. La centrifugación, sin embargo, en que cierta evidencia necesaria de psicología se haya en un sentido y en otro, y que se verán suscitados por las urgencias de la misma realidad más que por consignas y estereotipos. Por un hábito de la "política oficial", de la "política de los dellosos perfurats y lugares comunes muy bien bruñidos. El del "compromiso" (en el ámbito intelectual) es uno de ellos. Pero el tema lo llevaría muy lejos.

## DIAZ: poetas ocupados en saber de su tiempo y lugar.

EN los últimos años se intensificó el interés por la poesía. Creo que hay más lectores y sin duda hay nuevos poetas. Se publican más libros y hay por lo menos dos publicaciones periódicas exclusivamente destinadas a la poesía, como Siete poetas hispanoamericanos, que dirige Nancy Rocco y Agua poesía que es la obra de Rubén Yacovsky.



Creo que la promoción más reciente —aunque siempre en buena parte más actividad— puede ser caracterizada por algunos propios.

En primer lugar tiene una actitud dinámica: procura difundir e incrementar el conocimiento de la poesía más allá de los límites habituales y quiere ampliar su público. Además de las publicaciones periódicas que menciono debe recordarse la realización regular de la Feria del libro y los actos de lectura y comentario de obras que con buena o regular fortuna se hacen más frecuentes. Es también significativa que se dedica colectivamente al lanzamiento de un poeta lanzando una edición de su obra destinada a la zona ecuatoriana, como se hizo con Dalila Agustini.

Pero no sólo hay interés en difundir también se quiere descubrir. Prueba de ello son los concursos que se llevan a cabo al margen de los círculos, como el recientemente realizado por la Feria del libro para obras inéditas de poetas jóvenes y que reveló un poeta nuevo con firme propio como Cruz y Ayla.

Vinculada a esta misma voluntad de extensión y de afirmación que caracteriza —en los mejores— a la promoción más reciente, se destaca otro be-

## BENEDETTI: estos narradores, o recrean el contorno o dan una literatura de signo decadente.

DE acuerdo al pedido expreso de la sección literaria de MARCHA, voy a referirme, dentro de la nueva literatura que los narradores. Por lo pronto, habría que anotar las siguientes comprobaciones: 1) pese a que aún no han producido una obra mayor, puede decirse que los jóvenes narradores ya son espigados de una prometedora ambición, están adquiriendo personalidad propia; 2) la influencia más reconocible es la de Pavese, por lo general a través de Antónini; 3) tratan un tema que a veces es legítimo, y a veces imitado o general; 4) parecen desearlo o exceptúan en cuanto a tomar partido frente a los temas; 5) los temas que se tratan son, en el fondo, muy sencillos y tienen algún rasgo que los hace interesantes. Mario César Fernández me parece el más atento al detalle psicológico; Galano es el que escribe mejor; Traba especialmente en los amigos; artículos muy bien sus diálogos; Cortesi muestra una sincera preocupación por el tiempo y este país; Sylvia Egan, por lo menos en las mejores momentos de Trabajo, logra una comunicación emocional con el lector. Juan C. Antónini es, evidentemente el que consigue una mayor tensión dramática.

Aunque los dos últimos están al margen de la órbita Pavese Antónini, también llegan (por distintas razones) al destino. La diferencia más notoria entre esta nueva promoción y la anterior, tiene precisamente algo que var con ese destino, que otorga a los nuevos relatos cierta innóvul estupefacción, cierta inerte parálisis. En los escritores que hoy están pasando la cuarentena y tal vez con la única excepción de Ayal Méndez, cuya última novela podría ser asimilada a la nueva tendencia, con otros efectos, los que funcionan y se propagan están del encantamiento melancólico o de la negatividad crítica. De todos modos, el paisaje (tempo o ciudad) estaba fuertemente presente. Las nuevas formas de preocupación por el tiempo y este país; Sylvia Egan, por lo menos en las mejores momentos de Trabajo, logra una comunicación emocional con el lector. Juan C. Antónini es, evidentemente el que consigue una mayor tensión dramática.

Más en día, en casi todos los países latinos, los jóvenes escritores miran encantadamente hacia Pavese y Antónini. Demás está decir que ambos me parecen estupefactos creadores: pero creo que, mal afortunado, su influencia se limita a la frustración literaria y a la inhibición imaginativa de nuestros narradores jóvenes. Lo que sería har temido de Pavese es por lo

general una capa externa, un estrato social, un envase del acto; pero en Pavese todo ello está armado y justificado por un fundamento trágico que hasta ahora falta en los novelistas uruguayos. En Pavese, al todo es como el volumen exterior de un iceberg; o sea que, por debajo de la superficie, hay un invisible que se mueve, vibra, mas honda. Por el contrario, al lado de nuestros jóvenes narradores no tiene tensiones invisibles es lo que está a la vista y nada más. De Antónini, a su vez, han tomado en préstamo cierta forma escueta de diálogo, que sólo incluye frases elementales, frías, cartesianas; pero en los films de aquel creador, el diálogo está siempre apuntado por la imagen, y esta imagen se posó lo general riquísima, alucenante y hasta apasionada. Es esa omisión de algo que en Pavese y Antónini (cuya obra son las innegablemente italianas) me parece esencial, la que en cierto modo frustra y congela al esfuerzo, por otros conceptos sea estimable, de nuestros nuevos novelistas. Sus diálogos parecen decididamente ajenos con los de aquellos creadores, pero llevan poco de común con nosotros, con nuestros conflictos, con nuestra vida. En cierto que hay un enorme desajuste en nuestros jóvenes, pero tiene otro color y otra toda menos alta. Es un desajuste cercano a la negación, la rebeldía, la aprehensión, y es el peor de los casos, el resentimiento; pero no tanto el sentido vital que aparece, por ejemplo, en las novelas de Cortesi o de Traba.

El curioso, pero no creo que en el propio Pavese está clara la —o posibilidad de escape—. En un artículo publicado en Minicassi (mayo-junio de 1946) sobre un tema que casualmente era "De una nueva literatura", Pavese escribió: "Colaborar con los otros, con el prójimo, puede ser fatigoso, desprecioso, nunca imposible. La presencia, la parte de los otros, nos enseña el camino". Por supuesto, para un narrador uruguayo menos fatigoso y desprecioso y probablemente más fácil, hacer que sus personajes montevideanos convengan a ser absurdos como tirinenses o romanos y no como el prójimo más próximo. Pero la forma de aprender el camino es, como sugiere Pavese, colaborar con los otros con el prójimo, o sea atravesar los personales "de la presencia, la parte de los otros". Cuando los nuevos novelistas uruguayos van a abdicar sus legítimas admiraciones abren las puertas de su oficio para que esos otros, esos prójimos próximos, se instalen en su creación. El narrativo uruguayo dará sin duda un salto importante y revitalizador, ya que cualquiera de los escritores arriba mencionados tiene vocación y talento suficientes como para apoyarse en su realidad y convertirla en arte. De todos modos, los próximos pasos de estos novelistas han de ser decisivos, ya que, en el mejor de los casos, puedan conducirlos a una esclarecedora renovación del contorno, y en el peor, a una literatura de signo decadente.

cho relativamente nuevo: no aparece en nuestra cultura y es una realidad entre sus tareas y la de sus predecesores inmediatos. Tanto en lecturas públicas como en las privadas, los nombres más nuevos aparecen, conscientemente acompañando a los más característicos de la generación anterior. (Mis referencias a que integran B. Benedetti, A. Berroquer, C. Brandi, J. A. Vial, etc. Nada similar ocurrió cuando otros nombres eran a su vez recientes y los predecesores eran Orbe, Castel, H. y G. Quevedo, etc.) El sentimiento que está actual es más coherente, más promisorio, más fecundo. Creo que en los mejores dominio de la literatura, en la cultura, en la literatura claramente individual pero definitiva común. Esto no impide que haya excepciones, pero creo que el planteo que hago es válido en general.

Algo contribuye también a hacer más coherente la situación de que hablo y es lo que llamaré una designación de conciencia histórica. La designación es un poco vaga y implica una designación, pero quiero abogar algo que al bien no es un hecho estético, tiene consecuencias estéticas y de un tipo o la producción poética de nuestros días. Es difícil recoger una colección de poesía en la que no se advierta la producción del poeta por su lugar y su tiempo. Y digo bien pre-ocupación, porque lo que se advierte es el momento en que el poeta ha estado ocupado en saber de su tiempo y su lugar y eso ha dejado en él una determinación.

Estas que menciono me parecen todas características positivas. Pero, como casi siempre que se habla de poesía, queda una más limitación: el deber de sentirse a la poesía misma. Y para ello no debemos ocuparnos ya de momentos, lo que siempre ocurre en cada poeta y su poesía. Y aquí no puedo ocuparme de ellos así. También me parece importante que en un poema haya de elementos más determinados o caracterizándolo solo con un adjetivo.



# UNA NUEVA VITALIDAD

(Viene de la pag. anterior)

ser voluble y desguarnecido. Además, desde el punto de vista de la continuidad social del arte, es muy distinto que un ambiente se costumbre por oleadas de artistas de treinta años a que empiece a impulsar la renovación desde que esos artistas tienen veinte años o menos; porque esa capacidad de renovación define la vigencia y la productividad de un medio.

3) Claro está que en la superación de esos problemas tuvo una intervención decisiva el cambio impuesto en el criterio docente. Sobre todo el nuevo plan de la Escuela Nacional de Bellas Artes que, de un modo totalmente revolucionario para nosotros, confiere al alumno hasta un libre investigación de materias y técnicas y a una abierta disponibilidad de su iniciativa. Este método, pese al poco tiempo que lleva cumpliéndose, ha hecho sentir ya sus resultados. Nadie que no lo haya verificado, puede seguramente suponer la enorme diferencia que existe entre el rendimiento obtenido por este sistema pedagógico y el obtenido por sistemas más o menos académicos. Alumnos que puestas ante una copia del natural caen en una descripción vulgar o amanerada, enfrentados al trabajo directo de un material, con la sola provocación de que, «de su textura, su color, su consistencia... logran una expresión arcaica y valerosa. Así, los hallazgos de libertad expresiva que tanto esfuerzo costaron a muchos de nuestros creadores solitarios, constituyen ahora el punto de partida de los que se inician. Y esta es lo justo. Porque era ya insostenible que mientras se premiaba en los salones el arte de vanguardia, se les enseñara a los alumnos. Al parecer no se comprendía que a un cambio tan decisivo en la actitud creadora debía corresponder un cambio similar en la pedagogía. Al contrario, la presión de una juventud demasiado serena de lo que ocurre en el mundo, demasiado ávida por manifestar su personalidad sin aladuras, ha accedido, al menos parcialmente, con un régimen que todos calificaban sin reservas como falaz, torpe y peligroso, pero que seguía en pie.

4) Si desde luego, esta nueva generación de artistas parecerá mucho más escandalosa que las anteriores, y no porque sea "furfurante informalista" ni ande parangonando los desafíos del "arte otro", ya que no adopta de antemano un estilo, esperando sencillamente que le surja como una consecuencia, sino por la que ella trae de renovación viva y original, es precisamente por su radicalmente expuestas. Que a la libertad libertaria en la creación se le sume una idéntica disciplina en la vida, implica seguramente un choque muy profundo a la rutina y al mecanicismo.

Los jóvenes han comprendido ahora la ventaja de la experiencia y oponen a los sistemas dogmáticos, al prestigio de la autoridad, a las fórmulas rígidas un encogimiento de hombros y la indiscutible sinceridad de su trabajo por manifestarse y la espontaneidad con que lo logran. No miran con nostalgia el pasado, ni sueñan la vida con la posteridad; no asumen el arte como circunstancia estereotipada sino como una exigencia subjetiva que vive ser sencilla de inmediato, y busca como una tarea social ineludible que hay que llevar a cabo conscientemente, un scrupulo. A medida que se desarrolla el arte como un arte para el ciudadano, para sí mismo, se irán haciendo puramente personales las diferencias entre las dos cosas; manteniendo las técnicas, convendionalismo vital, social o estético lo combata con un humorismo que puede llegar hasta el sarcasmo más violento y con su indigestible sabor por experimentar. No suelen adscribirse, sobrecarregados al valores pro-

bados porque se consideran obligados a verificarlos todo por sí mismos; no se sienten herederos de nadie, por que creen que en verdad, todo empieza con la propia experiencia.

Es cierto que esta actitud arriesga conducir a una creación demasiado improvisada donde parezca legítimo cualquier recurso, pero es mucho más fácil y más eficaz disciplinar una imaginación excesiva, que hacerla surgir

cuando se le han dado prejuicios y apoyos para que nunca aparezca. Es cierto también que hay en ella mucho de soledad generacional y no solamente impulso seguro hacia la libertad, pero ni eso, y aunque ellos no se lo propongan, con su independencia entusiasta abrirán posibilidades inéditas a aquellos que les sigan.